



Diócesis de Tumaco - Curia Episcopal

Nit. 891200828-2

“UNA PANDEMIA PEOR”

Sin lugar a dudas este es uno de los momentos más complejos que hemos vivido como humanidad en los últimos tiempos, son miles los muertos en el mundo, cientos en nuestro país y hasta hoy tristemente dos en nuestro distrito de Tumaco. Pero, existe otra pandemia peor, aquella de la violencia y la muerte que sigue rondando nuestras comunidades. Al respecto nos lo recuerda el papa San Juan Pablo II: *“Hay amenazas que proceden de la naturaleza misma, y que se agravan por la desidia culpable y la negligencia de los hombres que, no pocas veces, podrían remediarlas. Otras, sin embargo, son fruto de situaciones de violencia, odio, intereses contrapuestos, que inducen a los hombres a agredirse entre sí con homicidios, guerras, matanzas y genocidios.”*¹ Cada vida es sagrada, cada muerte es injustificada e irreparable, cada dolor es absurdo, cada lágrima es innecesaria... ¡Paremos esta guerra! Hagamos un alto al dolor y sufrimiento a nuestros hermanos del Pacífico Nariñense. Cada muerte nos duele, nos quebranta la ilusión, desafía nuestra esperanza... nos hace sufrir muerte de los civiles, la de los miembros de las fuerzas militares y policías, la de los integrantes de los grupos armados ilegales; pues todos son hijos de Dios y también por ellos Cristo ha resucitado. (Rom 8, 10-11).

Porque esta realidad que nos duele:

Invito, por eso, a las autoridades de nuestro Distrito a que redoblen sus esfuerzos en la protección e integridad de la vida de todos los habitantes de nuestro territorio.

“Confío en su sacrificio, perseverancia y profesionalismo”

*Invito a los actores armados a parar la violencia y la muerte o por lo menos a gestar una tregua que impida más miedo y dolor en este tiempo de pandemia. Nos dice de nuevo el Papa: “Se trata de dar a la propia existencia una orientación fundamental y vivir en fidelidad y coherencia con la Ley del Señor: « Yo te prescribo hoy que ames al Señor tu Dios, que sigas sus caminos y guardes sus mandamientos, preceptos y normas... Escoge la vida, para que vivas, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, viviendo unido a él; pues en eso está tu vida, así como la prolongación de tus días » (Dt 30, 16.19-20).”*²

“Confío en el amor que existe también en sus corazones”.

¹ SAN JUAN PABLO II, Carta Encíclica: Evangelio de la vida, No. 10.

² Ibid., No. 28

“Iglesia Comunión, en Misión permanente”



Diócesis de Tumaco - Curia Episcopal
Nit. 891200828-2

Invito a las familias, que han sufrido el rigor de la guerra, nos unimos a su dolor y los acompañamos desde nuestra fe, para que en su corazón esté el Espíritu de Cristo el Resucitado y escuche allí su mensaje: “Ánimo, yo he vencido la muerte”, y pueda aumentar en ustedes sentimientos de perdón y misericordia frente a los victimarios, pues, quien perdona ha conocido a Dios. Recordemos que “La opción incondicional en favor de la vida alcanza plenamente su significado religioso y moral cuando nace, viene plasmada y es alimentada por la fe en Cristo. Nada ayuda tanto a afrontar positivamente el conflicto entre la muerte y la vida, en el que estamos inmersos, como la fe en el Hijo de Dios que se ha hecho hombre y ha venido entre los hombres « para que tengan vida y la tengan en abundancia » (Jn 10, 10): es la fe en el Resucitado, que ha vencido la muerte; es la fe en la sangre de Cristo « que habla mejor que la de Abel » (Hb 12, 24).³

“Confío en su generoso perdón como signo de reconciliación”.

Invito a todos nuestros hombres y mujeres del Pacífico Nariñense, las demás autoridades, sociedad civil y organizaciones para que sigamos trabajando desinteresadamente por la reconciliación y la paz de nuestro territorio. “Así, por la palabra, la acción y la persona misma de Jesús se da al hombre la posibilidad de « conocer » toda la verdad sobre el valor de la vida humana. De esa « fuente » recibe, en particular, la capacidad de « obrar » perfectamente esa verdad (cf. Jn 3, 21), es decir, asumir y realizar en plenitud la responsabilidad de amar y servir, defender y promover la vida humana.”⁴

“Confío en el trabajo articulado para construir la paz”.

Mons. +ORLANDO OLAVE VILLANOBA

Obispo de la Diócesis de Tumaco

³ Ibid., No. 28

⁴ Ibid., No.29